

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	>
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos	>

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	5	75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan el 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Se ha puesto á la venta la tercera tirada de la magnífica lámina en diez colores al cromo, representando *La República*.

Mide la cartulina, que es excelente y propia para colocarla en un marco, 77 centímetros de largo por 55 de ancho, y cuesta tres pesetas en toda España, franca de porte.

Los señores suscritores que lleven un año ó más de suscripción y que renueven por seis meses por lo menos, tienen derecho á la rebaja del 50 por 100 en un ejemplar de dicha lámina, pero en las demás que pidan abonarán las tres pesetas de su importe.

Los que se suscriban por un año tendrán igual derecho.

La Administración servirá puntualmente los pedidos, mas no responde de las remesas que haga sin certificar.

Los envíos no se certifican sin que los interesados autoricen para hacerlo, previo pago del importe.

A los libreros y corresponsales se les hará el 25 por 100 de rebaja sobre el precio total. Pago adelantado.

O T R A

Hemos empezado á imprimir el *Almanaque de EL MOTIN* para 1887.

Tendrá el mismo corte y tendencia que el de los años anteriores, y se venderá también á peseta.

Pueden irse haciendo ya los pedidos.

¡EUREKA!

He encontrado el secreto para que el rey sin corona, D. Emilio I, se declare revolucionario.

Mas para que se vea si soy modesto y generoso, ni reclamo privilegio de invención, ni me lo reservo para mi uso particular.

Cuando yo veía que lo buscaban, y lo mimaban para que entrase en la coalición, decía para mi capote, «no es ese el camino», mas no daba con el que era.

Afortunadamente, después de grandes vigiliias y de estudiar la historia del orador máximo, he tenido la gran fortuna de hallar la fórmula de conciliación entre él y nosotros.

Nadie ignora que la primera pasión de D. Emilio I, es estar siempre en escena; que se hable de él; que se refiera donde entra, lo que dice, lo que hace.

Que la prensa repita al día muchas veces su nombre; que se comenten sus palabras más sencillas; que se admiren sus trabajos literarios; que se discutan sus discursos políticos.

¿Cómo? ¿En qué forma? Esto es lo que menos le importa. Bien ó mal; elogiándole ó atacándole; subiéndole á las nubes, ó tirándole por los suelos.

Ni agradece los elogios, por creer que se le deben prodigar de oficio; ni le preocupan los ataques, por suponer que no le alcanzan por la altura en que se encuentra; así es que se equivocan, lo mismo los que le alaban que los que le censuran, si creen que los tiene en cuenta para nada.

Con lo único que no transige, lo que verdaderamente le desespera, hasta ponerle frenético de ira, es agarrar un periódico, y no encontrar ni una vez siquiera su nombre estampado en sus columnas.

«¿Cómo? ¿Qué es esto? ¿Acaso no existo? ¿No soy ya el que soy? Me ahogo de ira. ¡Agua! ¡olvidado! ¡olvidado! ¡Ah!», así exclama, dudando entre desmayarse ó escribir un elogio suyo y enviarlo á un periódico amigo.

Este es el hombre y este el político. Por lo tanto, tengo la seguridad de que si la prensa republicana se pusiera de acuerdo para no hablar de sus discursos, ni combatir sus actos; si no recordara su historia, ni hiciese notar sus contradicciones; si, en una palabra, se abstuviera en absoluto de estampar su nombre, D. Emilio I no resistiría.

El primer mes se lo pasaría lanzando olímpicas excomuniones contra los imbéciles y mentecatos que no se ocupaban de su persona, la primera que ha nacido desde que Dios se sirvió desempeñar el oficio de alfarero y modeló al Sr. Adán.

El segundo se encerraría en sí mismo, á pensar en lo que le convendría hacer para volver á ocupar en la prensa republicana el preferente lugar que solía, sin perjuicio de seguir recriminando á los que habían tramado contra él la terrible conspiración del silencio.

Y el tercero, ¡oh! el tercero, loco ya, furioso y rabioso de celos si algún otro nombre había sido citado en vez del suyo, iría á buscar á los revolucionarios, cantaría la palinodia, les suplicaría con lágrimas en los ojos que le perdonaran, y volvería á su antiguo estilo demagógico, para que su nombre, ese nombre que se digna compartir con el de Jehová la gloria de llenarlo todo, saliera de las catacumbas del olvido.

¿Hay quien dude de la eficacia de este medio para hacer revolucionario á D. Emilio I? Pues que trabaje por poner de acuerdo á la prensa republicana en este punto, y verá si tengo razón.

LA TRAICION CASTIGADA

Así como no hay libro malo que no tenga algo bueno, la restauración, *deshonra* de España segun Sagasta, ha prestado un inapreciable servicio á la República; el de llevarse todo lo débil, todo lo pequeño, todo lo podrido que había en su seno.

En los doce años que lleva arruinando el país, ha mantenido constantemente abierto banderín de enganche para todas las inconsecuencias y todos los apetitos; y á alistarse en él han acudido cuantos ambiciosos de bajo vuelo y cuantos traidorzuelos de escalera abajo bullían entre nosotros.

Que no servían para nada, lo prueba el que han medrado muy poco dentro de la restauración, providencia de peles y mentecatos; pero aun siendo así, hubieran causado alguna perturbación permaneciendo en nuestras filas; que no hay enemigo más temible que el que está dentro de casa.

Mientras que ya, tarde más ó menos en venir la República, estamos libres de emboscadas de cierta clase, porque solo hemos quedado dentro de ella los leales, los convencidos, los que no hemos vendido el derecho de primogenitura por un plato de patatas.

Protesto, por lo tanto, contra la tendencia que se dibuja en ciertos republicanos relativamente importantes, de ir cebando terneros para sacrificarlos el día que esos hijos pródigos (así los llaman) vuelvan arrepentidos al hogar que abandonaron.

No, y mil veces no. Mejor acogería la República en su seno á ciertos monárquicos de abolengo, que jamás vendieron su causa, que á los republicanos desertores de la suya. La consecuencia no interrumpida de los primeros abonaría su lealtad, en tanto que el recuerdo de la debilidad de los segundos mantendría vivo el temor de nuevas traiciones.

Así, que deshagan la maleta los vividores que se preparan á volver á sus antiguas filas, al ver que nuestro triunfo es inevitable. Hemos aprendido mucho desde la restauración, para cometer ahora la torpeza de recoger la basura que se llevó de nuestro campo.

Ayuntamiento de Madrid
MADRID SALVAJE

Hace pocos días pasaba el simpático y popular

empresario de teatros, Felipe Ducacal, en un carruaje por junto á Santa María de la Cabeza; y al observar que una pobre mujer llevaba en los brazos á su hijo, herido de una pedrada de las muchas lanzadas con honda á larga distancia, abandonó el coche para socorrer á la infeliz criatura y ahuyentar al mismo tiempo á los agresores.

Estos cerraron contra él con una lluvia de proyectiles, llegando uno de ellos á acometerle con una navaja, que logró desviar valerosamente con el bastón, mas no pudo librarse de las pedradas que le asestaron, y salió de la refriega con todo el cuerpo magullado y tres contusiones graves en la cabeza, en un costado y en la boca.

La prensa puso el grito en el cielo al saber lo ocurrido, y que aquel mismo día había sido herido también un conductor que venia asomado á la ventanilla de un coche en un tren; y todavía no he podido comprender el motivo de su extrañeza.

La policía, como todos sabemos, quedó bastante desmoralizada, desde que los miserables conservadores la dedicaron á acuchillar niños, asesinar transeúntes indefensos, perseguir periódicos, y descubrir las conspiraciones que cualquier *lipendi* fabricaba para estafar unos reales.

La guardia civil se dedica hoy preferentemente á acompañar procesiones con el arma terciada, á hacer que se guarde el orden en las romerías y sitios donde se verifican milagros, y otras funciones parecidas, que la hacen merecedora al calificativo de *guardia religiosa*, en vez del que hoy tiene. Esto, sin contar con que á lo mejor se reconcentra para prevenir los terribles manejos de los eternos é irreconciliables enemigos del orden público, frasecilla hecha, de un cursi alevoso subido.

Y dígame si en vista de esto, y de los muchos individuos que se distraen en servicios particulares, puede ninguno de los dos cuerpos dedicarse á defender las vidas y haciendas de los ciudadanos, hoy á merced de esas hordas salvajes que se distraen en las afueras reventando á pedradas á todo el que pasa.

Estamos mejor que queremos en estos tiempos de orden. En el casco de las poblaciones, rezando, pidiendo y timando; en las afueras, edificando conventos, organizando pedreas y asesinando á lo mejor; en los campos, milagreado, secuestrando y *escabechando* al que se descuida; los que trabajan, pereciendo de hambre; los holgazanes y viciosos haciendo fortuna y divirtiéndose...

Mandaré á paseo al primero que me hable de la necesidad de una revolución que cambie por completo la manera de ser de este país.

LA CARICATURA

Representa al general Salamanca sin saber qué partido tomar, con un pié en la República y otro en la monarquía; actitud equívoca que ni revela un carácter, ni un militar llamado á ser algo.

Por ahora hace un año, tuvo en su mano la suerte de España y no supo aprovechar el momento; hoy, aun habiendo perdido bastante en la opinión, podría salvarla.

Si no lo hace, mañana será solamente un hombre á quien todos miraremos con desden compasivo, porque, en condiciones de serlo todo, no se atrevió á intentar lo que en peores condiciones realizó Martínez Campos.

Situación más clara y despejada, no la tuvo jamás militar alguno. Si no la aprovecha, bien podremos decir, cuando lo arinconen como un trasto viejo, que el general Salamanca no sirvió más que para gritar e-temporaneamente, hacer que su nombre apareciese á diario en las columnas de los periódicos, soportar humildemente desaires de los políticos en cuyas filas militó, y ser comparsa, más ó menos murmurador, de los Jovellar y demás lumbreras de la milicia.

EL MOTIN



Las situaciones intermedias son falsas. ^{Aruntamiento de Madrid} O en uno, ó en otro.

EL MOTIN

Con esto, y tres ó cuatro gacetillas cuando muera, quedará pagada suficientemente la deuda de gratitud contraída con él por la patria; esta patria que honra á Lacy y Porlier, bendice á Riego, llora á Torrijos, transije con O'Donnell, recuerda á Serrano, y venera á Prim.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

El miércoles tomó posesion del obispado de Madrid D. Ciriaco Sancha, que ocupaba antes el de Avila.

Se encuentra con un clero indisciplinado; unos individuos, por ser naturalmente perdigueros; otros, por encontrarse vejados y oprimidos.

En los templos cunden ideas galeóticas, porque los ecónomos que ejercen de parrocos, se comen todo lo que entra sin trabajar, y los tenientes, alféreces y clase de tropa, no sacan apenas para obsequiar con el clásico pucherete á la casta señora que con ellos comparte los placeres y las fatigas clericales.

Si quiere, por lo tanto, dar desde luego pruebas de que viene á hacer justicia, provea los curatos vacantes, y distribuya contra los clérigos que realmente trabajan los ingresos; así podrá usar de su severidad con los que faltan á sus deberes, sin exponerse á percances desagradables.

Pero hágalo ó no, El Motin se pone desde luego á sus órdenes para ayudarle á moralizar al clero, ya que esta es su mision en la tierra.

Y así Dios les dé lo que les falta á las pobrecitas monjas pelonas que el Sr. Sancha reunió en el cortijo-convento de Tinosillos para dedicarlas á las rudas faenas agrícolas, como El Motin cumplirá lealmente lo que le ofrece.

El capellan Andrade, de Monforte, ha sido sustituido en el convento de Monjas por un fraile de rosario al cinto, cascos al descubierto, moreno y con cara de bruto, pero con una robustez que da en que pensar.

Entonces... bastante hemos hablado.

Un periodista ha saludado en nombre de la prensa al nuevo obispo de Madrid con estas palabras:

«Bendito sea el que viene en el nombre del Señor.» Como con esa misma frase saludaron á Jesús al entrar en Jerusalem, pocos dias antes de ser crucificado, es posible que el obispo dijera para su magnífica y riquísima capa magna: «¡vade retro!»

Me he enterado, cura Sanchez, de que es muy honrada la familia á quien visitas en la calle del Mediodía Grande, núm. 11.

Mas por lo mismo debes dejar de ir, porque las visitas de los de tu clase se prestan siempre á maliciosas interpretaciones, aun cuando en algun caso excepcional pueda ser buena la intencion.

La prensa católica elogia desafortadamente la actividad del cardenal Payá, porque á los dos dias de hallarse en Toledo, hizo que comenzasen las obras de una torre.

Aplicada esa actividad al socorro de sus hermanos en Cristo que sufren ¡qué hermosa resultaria!

Todavía no han podido curarse los clericales de Miranda de la rabia que les produjo el entierro civil verificado el 15 de Agosto, y echan las patas por alto en sus perioducuchos.

Repito mi cantilena: duro ahí, que ahí les duele.

Convencido de la justicia con que se abolieron los diezmos, el grajo de Alqueria del Jarque se contenta con exigir á sus feligreses una cuartilla de trigo por fanega.

¿Para qué más langosta?

El cura de la parroquia de Santa Ana, en Guadalcanal, ha puesto un para-rayos en su casa.

¿Si se fiará este de Dios?

PALOS Y PEDRADAS

Felicitemos de todas veras á los republicanos coalicionistas de los distritos del Hospital y el Congreso, por la enérgica y justa campaña que han hecho contra el droguero Chavarri, que tenia la audacia de aspirar á ser reelegido diputado provincial á título de republicano, despues de haber hecho la causa de los conservadores en el tiempo que lo fué.

Los trescientos y pico de votos que ha sacado, y que pertenecen á sus amigos particulares, á varios agradecidos, y á algunos republicanos de esos que se las echan de muy intranquitos y luego no tienen ni carácter, ni idea fija, le habrán enseñado, como enseñarán á otros más altos que él, que van pasando los tiempos de las habilidades y las componendas, y se aproximan los de la justicia, en que se exigirá estrecha cuenta á cada uno de su conducta en esta larga noche que empezó el 28 de Diciembre de 1874.

Haber servido directa ó indirectamente, por debilidad ó interés, á la monarquía, sin renunciar al nombre de republicano, para quedar en disposicion de seguir mandando ó mengoneando mañana, será quizás la única falta que no alcance perdon de los que, durante ese tiempo, permanecieron leales y vivieron perseguidos ó sacrificados.

Lecciones como esta son muy convenientes, para que abran el ojo los muchos cucos que hay en nues-

tro partido, que encienden una vela á San Miguel y otra al diablo. Así, repetimos la felicitacion.

De El Resumen:

«No hay division ninguna, segun el señor marqués de Seoane, entre la generalidad del clero influyente y el partido carlista de las provincias del Norte.

A la primera orden de D. Carlos, que de seguro no tardará dos años, se levantarán los carlistas vascongados y navarros como un solo hombre, constituyendo un ejército de más de treinta mil.

Y lo peor es que para entonces, dice el señor marqués, no debemos ir á pedir nuevos sacrificios á los que tan mal pagados han visto aquellos que hicieron en las pasadas guerras.

De los liberales patriotas que tanto se distinguieron en las ciudades y pueblos populosos emigrarán la mayor parte, y el resto será muy difícil que tome las armas, pues los gobiernos han correspondido con negra ingratitud á sus servicios, ya por tacharles de avanzados, ya por creer que así atraían á los carlistas.

No necesitaba El Motin el refuerzo de opinion tan autorizada, para persistir cada vez más en su campaña anti-carlista; pero llama la atencion sobre la criminal conducta de este gobierno, que permite al carlismo organizarse y estenderse á la sombra de las órdenes religiosas.

Y á la vez suplica á El Resumen, que recomiende la opinion del marqués de Seoane, á ese clérigo que sostiene en sus columnas la inocentada de que el clero español no es carlista.

Un Sr. J. G. me envia desde Cádiz la siguiente décima en que se pinta la muerte de un cura carlista:

«Cayó combatiendo fiero
en la lucha fratricida,
con una terrible herida
hecha por tiro certero;
y en el suspiro postrero,
presa de un ansia mortal,
viendo en sangre liberal
anublarse la luz,
orando besó una cruz...
y fué la cruz del puñal.»

¡Hermosa! ¡Gráfica! Ruego al que así escribe que me remita algo de lo que tenga hecho para publicarlo en el almanaque ó en el periódico; advirtiéndole que he puesto sus iniciales y no la firma, únicamente porque la décima no la traía al pie.

Del mismo son estos dos cantares místicos:

«Aunque cambias de manto
cada vez que se te mancha
siempre estás tan asqueroso...
porque no se muda el alma.

Recuerda cuando la llama
de la pasión te devore,
que no se puede ser cura
cuando se quiere ser hombre.»

En Cornuá han andado á tiros por haber alterado el ayuntamiento las tarifas de consumos, habiendo bastantes desgracias que lamentar.

En Oliva (Valencia) tambien ha habido por la misma cuestion de consumos una sangrienta colision, resultando tres heridos.

Condenemos estos punibles extravíos de las masas inconscientes, que se olvidan de que la monarquía necesita mucho dinero para atender con desahogo á sus fastuosas necesidades.

Dicen que el gobierno alemán ha renunciado á los derechos que le habian sido reconocidos en el protocolo de Noviembre último, para el establecimiento de una estacion naval y de un depósito de carbon en una de las islas Carolinas ó Palaos.

¿Qué ha exigido en cambio? ¡Acaso una alianza contra Francia, ó nuevas ventajas en el tratado de comercio? Desconfiemos de los alemanes y de los monárquicos españoles.

En un vagon de los destinados á ambulancia de correos, se han encontrado casualmente gran número de cartas desperdigadas entre los tableros del vagon. Muchas de estas cartas llevaban en el sello de correos la fecha de 1884.

No vendrian dirigidas á periódicos, porque con estas suelen tener algunos empleados mucho cuidado... para abrirlas, enterarse de lo que contienen, y guardarse á veces la parte aprobechable.

El general Pavía ha arrestado á un coronel, un comandante y un capitán, por haber permitido que la música de un regimiento asistiese al círculo militar la noche que fueron á él los periodistas italianos.

Bien hecho. La música militar solo debe tocar en las procesiones católicas para solaz de los carlistas que asesinaron villanamente á tantos individuos del ejército español.

No pasa día sin que los monárquicos digan que algunos republicanos hubieran deseado el año 73 abrir de par en par las puertas de los presidios.

Todavía no se les ha quitado el miedo que pasaron entonces, al pensar que podían verse en la calle los únicos capaces de hacerles competencia en los manejos que se traen.

Asegúrase que trabajarán por romper la coalicion republicana, los diputados que á ella deben el acta. Mito, Baselga, Becerra, Bengoa, Penabaz y quizá Castilla.

En cantidad son pocos, y en calidad no son los mejores, políticamente hablando. Querrán, como

Erostrato, salvarse del olvido haciendo una hombrada que está al alcance de todas las fortunas.

Una dama de la alta aristocracia, ha entregado mil duros al obispo de Madrid el día de su entrada, con destino á las obras de la catedral.

Habría oído que uno de los medios de salvarse es hacer buenas obras, y contribuye á hacer buenos edificios, sin cuidarse de si se mueren de hambre ó no, muchos buenos católicos.

Nuestro querido amigo D. Juan Antonio Torres, director de El Pacto, ha sido procesado por un artículo titulado Un católico.

Signe la influencia clerical haciendo sentir su peso en todos los organismos dependientes del Estado. Ni de acuerdo con D. Carlos, lo podría hacer mejor el gobierno: mejor para los carlistas.

Varios oficiales alemanes han tratado de examinar la fortaleza de Mahon, con permiso de nuestro ministro de la Guerra, y no lo han conseguido, gracias á que el jefe de ella cumplió con su deber.

Si la monarquía siguiera diez años más, nos quedáramos sin una isla y sin una pulgada de terreno en Asia y América.

El Liberal ha publicado este despacho telegráfico:

«Apetita 7 (9.20 m.).—Se ha celebrado una gran manifestacion politico-religiosa en Loyola, asistiendo á ella únicamente los principales promovedores de la última guerra civil. Presidia el gobernador civil.—J.»

El liberal que no proteste y jure trabajar sin descanso hasta acabar con todo esto, carece por completo de vergüenza.

Segun La Montaña, de Manresa, hay gran número de manresanos conocidos por carlistas, que cobran seis reales diarios para salir á robar y asesinar al primer llamamiento del Pretendiente.

Que será pronto, dada la propaganda activa y eficaz que hacen curas, frailes y hermanitas empapalinadas; por lo cual debemos los liberales estar preparados para reventarles en cuanto asomen la cabeza.

La Lucha, de Girona, llama la atencion acerca de una manifestacion aparentemente religiosa, pero carlista en el fondo, celebrada en Blanes.

Por todas partes la misma cancion. Afortunadamente, con un día de buenas intenciones basta para barrer la escoria clerical.

Hasta tanto, lo que decia el gitano: ojo, pesqui y vista.

En la provincia de Granada han sido defraudados trece millones de reales al Estado, por unos caballeros particulares, en connivencia con los funcionarios de la delegacion de Hacienda.

Estos, y otros como estos, y los amigos de estos, y los que tratan de imitar á estos, son los partidarios acérrimos de lo existente.

A consecuencia de una visita de inspeccion hecha á la Junta de la Deuda en Cuba, sábase que se han hecho pagos indebidos por valor de 20.000.000 reales. ¿Cuántos conservadores hay trincados? Probablemente ninguno. ¡Qué mina la de la restauracion, pero qué mina, para toda clase de Melgares y Bizcos!

La recepcion del obispo de Madrid ha estado tan fria y poco concurrida, como animada y numerosa estuvo la de los periodistas italianos.

Me complace mucho el ver que el público va sabiendo ya distinguir.

No solo en Madrid, en Sevilla andan tambien á pedradas los zults bautizados y redimidos con la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo, despues de tantos siglos de enseñanza clerical.

Esto es verdaderamente encantador.

Dicenme que se han dado tres estancos en Infies-to á mujeres de carlistas.

Si el delegado de Hacienda de Oviedo siguiera las inspiraciones del diputado provincial Argüelles, no tendria nada de extraño que favoreciese á los carcas.

Existe un lamentable atraso en el pago de los haberes de los maestros de instrucción pública en la provincia de Guadalajara.

Es natural: país donde el fraile vive, el maestro muere.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

El mono sabio, así se titula el tomo 30 de la Biblioteca Demi-Monde. Tiene muchísima gracia, y es original de Ricardo Blasco.

Véndese en la administración, librería de M. Rosado, Puerta del Sol, 9, y en las principales librerías de toda España.

LIBROS NUEVOS

DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse á la venta esta importantísima obra al precio de DOS pesetas en toda España.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.